

POPPER Y GADAMER *

Lic. Laura E. Martín

Ciertos rasgos de la filosofía de Popper y Gadamer hacen pensar en dos concepciones irreconciliables. Sin embargo, bajo muchos aspectos, ambos filósofos acuerdan de modo notable, más allá del hecho histórico de que ninguno de ellos haya destacado el valor de esos acuerdos, subrayando, en cambio, las discrepancias. La intención fenomenológica que guía la hermenéutica de Gadamer difiere en algunos rasgos fundamentales del racionalismo crítico popperiano. En cambio, Popper y Gadamer coinciden en la visión humanística de la filosofía y se apartan del ideal de certeza de la ilustración. Con distintos argumentos, ambos se oponen al relativismo subjetivista y defienden el carácter objetivo del conocimiento.

Bajo el supuesto de que es posible señalar coincidencias sustantivas entre estos dos filósofos, me propongo confrontar algunas de sus afirmaciones, en especial en lo referido a: 1) La valoración positiva del prejuicio en la formación del conocimiento; 2) el carácter abierto de la experiencia; 3) El papel del lenguaje en la argumentación en favor del carácter objetivo del conocimiento.

1) Valoración positiva del prejuicio

En su obra *Verdad y Método* (1), Gadamer señala como rasgo esencial de la ilustración "el prejuicio contra todo prejuicio". Considera que esta idea impregna el espíritu del racionalismo y

* Trabajo presentado en el VI Congreso Nacional de Filosofía del 16 al 21 de septiembre de 1991, La Cumbre, Córdoba.

1. H.G. Gadamer, *Verdad y Método*, trad. Ana A. Aparicio y Rafael de Agapito, Salamanca, Sígueme, 1977, (En adelante *VyM*).

funda la concepción moderna de la ciencia. Esta consigna de la ilustración responde, en general, al intento cartesiano de eliminación de la duda y propone: "el uso metódico y disciplinado de la razón para prevenir el error, cuya fuente es la precipitación y cuyo enemigo es la autoridad" (VyM, 345).

Según Gadamer, esta exigencia global de la ilustración desvirtúa el significado de la noción de prejuicio, la cual significa etimológicamente: "juicio que se forma antes de la convalidación definitiva de todos los momentos que son objetivamente convalidantes", al que, por lo tanto se le asigna la connotación negativa de "juicio falso" o "juicio no fundamentado bajo la garantía de un método" (VyM, 337/8). Gadamer critica a la concepción moderna de la ciencia su incapacidad para valorar positivamente el prejuicio y su defensa del método como única vía para la justificación del juicio (VyM, 338). Afirma que: "La exigencia de superar todo prejuicio, revelará ella misma ser un prejuicio cuya revisión hará posible una comprensión adecuada de la finitud que domina no sólo nuestro ser hombre sino también nuestra conciencia histórica" (VyM, 343).

También Popper, en su ensayo "Sobre las fuentes del conocimiento y la ignorancia" (2) rechaza la concepción del conocimiento que denomina "teoría tradicional de la ciencia". De esta concepción, que involucra a la ciencia moderna, señala fundamentalmente dos aspectos rechazables: 1) La aspiración de garantizar la verdad objetiva de nuestras creencias y 2) el intento metodológico de eliminar el prejuicio como requisito previo para acceder al conocimiento. También encuentra que la influencia de Descartes y Bacon es determinante del rechazo al prejuicio como fuente de ignorancia y causa de error (F.C., 11/14). Al contrario que Gadamer, Popper cree que los principios de la ciencia moderna son el origen de una revolución intelectual y moral sin paralelo, pero, a pesar de ello, se basan en una epistemología falsa, que

2. K.R. Popper, "Sobre las fuentes del conocimiento y la ignorancia", *El desarrollo del conocimiento científico. Conjeturas y refutaciones*, traducción Nestor Míguez, Madrid, Tecnos, 1967, (En adelante F.C.).

consiste en la idea de que el conocimiento es creencia verdadera justificada (F.C.10). Según Popper, fue Bacon quien introdujo en el idioma inglés el verbo "to prejudge" en el sentido de "juzgar adversamente de antemano". Así entendido, el prejuicio sería el causante de la lectura errónea del libro de la naturaleza, interpretándola a la luz de sus teorías o creencias precisas e infundadas (F.C., 22). Popper distingue dos métodos en Bacon: 1) el estudio del libro abierto de la naturaleza y 2) el prejuicio, que conduce a la doxa, de la mente errónea que juzga. Para Popper, este último es en realidad el método de la interpretación en sentido moderno. Se trata para él del método de conjetura o hipótesis del cual se declara convencido defensor. (F.C., 22). En *La lógica de la investigación científica* (3) afirma: "podemos describir la propia ciencia contemporánea nuestra diciendo que consiste en anticipaciones precipitadas y prematuras", y en "prejuicios" (L.I., 253). En síntesis: tanto Gadamer como Popper cuestionan aspectos similares de la concepción ilustrada de la ciencia. Las concordancias, fundamentalmente, giran en torno a estos puntos: 1) la crítica del prejuicio y 2) la crítica a la idea de que el conocimiento precisa de algún método que cumpla la tarea específica de erradicar los prejuicios.

2) El carácter abierto de la experiencia

En el capítulo 11 de VyM Gadamer señala dos rasgos de la experiencia científica que la distancian de la experiencia hermenéutica. Ellos son: 1) su carácter teleológico y 2) su reproducibilidad. El primero, de vertiente aristotélica, se refiere al papel que la experiencia científica desempeña en la formación de los conceptos y en la adquisición de la ciencia. El segundo, a la necesidad metodológica de objetivar la experiencia, haciéndola, en principio repetible. (VyM, 421/28). Sostiene que estos rasgos de la experiencia cancelan su dimensión histórica. La

3. K.R. Popper, *La lógica de la investigación científica*, traducción Víctor Sánchez de Savala, Madrid, Tecnos, 1967, (En adelante L.I.).

experiencia hermenéutica, en cambio, es siempre única, es algo que "se hace" (VyM,428). Esta es siempre de carácter negativo, en el sentido de la dialéctica, y posee "un particular sentido productivo" (VyM,429). En la concepción del carácter dialéctico de la experiencia, Gadamer se acerca a Hegel, pero difiere con él en tanto no acepta que la experiencia sea "ciencia", como certeza de "sí mismo" en el saber (VyM,431). Gadamer rescata el momento negativo de la experiencia hegeliana, pero asigna a la misma un carácter abierto: "la experiencia es en primer lugar siempre experiencia de algo que se queda en nada; de algo que no es como habíamos supuesto". Esto supone que "se defrauden muchas expectativas, pues sólo se adquiere a través de decepciones". Su carácter dialéctico consiste "no en un saber concluyente sino en una apertura que es puesta en funcionamiento por la misma experiencia". Por lo tanto, "el hombre experimentado es siempre el más radicalmente no dogmático" (VyM,431/2). El saber completo es inalcanzable: "la verdadera experiencia es aquella en la que el hombre se hace consciente de su finitud. En ella encuentra su límite el poder hacer y la autoconciencia de una razón planificadora" (VyM,433).

De modo semejante Popper subraya el rasgo de negatividad dialéctico de la experiencia y su peculiar incompletitud. Aunque establece importantes diferencias entre la dialéctica hegeliana y su método de ensayo y error, reconoce los rasgos dialécticos que aparecen en la crítica: "la crítica consiste invariablemente en señalar una contradicción"... "la competencia de teorías lleva a la adopción de nuevas teorías... en términos de método de ensayo y error es, puede decirse, un poco más amplia que la interpretación dialéctica" (Conocimiento objetivo(4),361/363). La experiencia tiene, por sobre todo, un carácter abierto y revelador de nuestra condición humana: "la fuente principal de nuestra ignorancia es el hecho de que nuestro conocimiento sólo puede ser finito, mientras que nuestra ignorancia es

necesariamente infinita" (Sobre las fuentes del conocimiento y la ignorancia",38).

En síntesis, los aspectos comunes en la descripción de la experiencia según ambos autores son los siguientes: 1) Ambos destacan el carácter activo de la experiencia; 2) ambos subrayan el papel de la negatividad en el origen de la misma 3) tanto uno como el otro afirma la esencial incompletitud de la experiencia 4) ambos coinciden en señalar que la experiencia es abaricante y no se limita a simples correcciones: la experiencia modifica nuestro horizonte de expectativas; 5) la experiencia, que nunca es un saber concluyente, es reveladora de nuestra condición finita. La coincidencia de fondo entre ambos filósofos gira en torno de la idea de que el conocimiento se asienta siempre sobre prejuicios (creencias, valoraciones, etc.). A su vez, que esos prejuicios determinan los límites de nuestras expectativas y configuran el marco desde el cual ellas pueden ser contrariadas y corregidas. Ese marco de referencia proviene de la finitud humana pero es abierto e infinito: siempre se pueden hacer nuevas y nuevas experiencias: la "búsqueda sin término" de Popper coincide en más de un aspecto con el "diálogo que nunca se termina" de Gadamer.

3) El papel del lenguaje en la argumentación del carácter objetivo del conocimiento

Gadamer y Popper asignan al lenguaje un valor determinante del carácter objetivo del conocimiento y ambos diferencian entre "experiencias subjetivas" -es decir, actitudes psicológicas hacia el conocimiento- y "contenidos del pensamiento". En VyM Gadamer afirma: "comprender es desentrañar un sentido y, no un ponerse en lugar del otro y reproducir sus vivencias" (461)... "Un texto no quiere ser entendido como la manifestación de la subjetividad de su autor, sino únicamente respecto de lo que dice" (475)... "Lo que hace que lo dicho quede dicho no es algo que convenga al hablante sino a lo expresado" (584).

Por su parte, Popper sostiene que, "las entidades más importantes del 'Mundo 3' son de

4. K.R. Popper, *Conocimiento objetivo*, traducción Carlos Solís Santos, Madrid, Tecnos, 1982, (En adelante C.O.).

carácter lingüístico... Son creadas por el hombre pero lo trascienden (C.O., 152). En su autobiografía (5) diferencia entre "pensamientos en tanto contenidos o enunciados en sí mismos y pensamientos en tanto procesos de pensamiento" (250). En el Post-Scriptum (6), al referirse a su teoría de los tres mundos distingue entre el universo de los procesos de pensamiento, o 'Mundo 2' y el universo de los enunciados o 'Mundo 3', también denominado 'universo del significado'. Del mismo modo, para Gadamer, el sentido de lo dicho se manifiesta con entera independencia del hablante. (VyM, 470). La escritura fija el sentido de lo hablado más allá de todos los momentos emocionales de la expresión y la comunicación. (VyM, 471). Lo que se fija por escrito queda libre y abierto para nuevas referencias (VyM, 475). De igual modo Popper sostiene, "un pensamiento una vez formulado se convierte en un objeto fuera de nosotros mismos... los contenidos del pensamiento humano son independientes" (P.S. 140-41). Tanto Gadamer como Popper insisten en la invariancia del significado de los contenidos del pensamiento. Así Gadamer afirma: "lo que se fija en un texto tiene que ser despojado de toda contingencia y entendido en la pura idealidad en la que únicamente tiene valor"... Esta misma idea la expresa Popper del siguiente modo al referirse a los contenidos de las entidades del 'Mundo 3', "les atribuimos verdad o validez no en virtud de ellos mismos sino por lo que significan... pueden expresarse de distinta manera, pueden ser traducidos, reformulados pero su significado permanece invariable porque en sí mismo es abstracto" (C.O., 214). En P.S. sostiene: "dos ejemplares de un mismo libro son diferentes como objetos del 'Mundo 1', pero en tanto objetos del 'Mundo 3' son dos copias del Mundo 3, así pues, para ambos filósofos la idealidad de lo expresado se torna participable intersubjetivamente por medio del lenguaje pero permanece autónoma con

5. K.R. Popper, *Búsqueda sin término. Una autobiografía intelectual*, Madrid, Tecnos, 1985.

6. K.R. Popper, *Post-Scriptum a la lógica de la investigación científica. El universo abierto*, Addenda, vol II, Madrid, Tecnos, 1986. Véase también, *Conocimiento objetivo*, 214 o *Post-Scriptum*, 136.

respecto a las intenciones subjetivas de los hablantes e invariante con respecto a las posibles interpretaciones históricas. Los contenidos del pensamiento quedan fijados en el discurso estando expuestos permanentemente a la revisión, pero manteniendo al mismo tiempo su inagotable fuente de verdad. Un segundo aspecto que tiene que ser considerado, aparte de la invariancia del significado, y la autonomía de los contenidos del pensamiento, es el referido al modo en que esos contenidos son convalidados en la experiencia intersubjetiva. Esto atañe en general a la concepción de la validez del conocimiento en ambos autores y la distancia que ambos toman con respecto a las posiciones relativistas, a pesar de que rechazan una fundamentación fuerte del conocimiento, por ejemplo, en sentido trascendental kantiano. Para Gadamer lo que importa es la comunicación del verdadero sentido del texto y por ello su interpretación nunca debe ser arbitraria sino que se encuentra sometida a una norma objetiva (VyM, 473). Esa norma se presenta a sí misma en su pretensión de aceptación universal como algo que tiene valor de verdad también para nosotros. Toda interpretación se orienta a la corrección aunque una interpretación sea siempre el correlato de una situación hermenéutica dada. "Ello no significa que se disuelva en lo subjetivo y ocasional" (VyM, 477). La verdad es siempre "una posible verdad", algo que aunque no quede decidido en todas las posibles direcciones es en sí mismo "verosímil", "una evidencia no demostrada que se hace valer a sí misma como preferente en el marco de lo posible y lo probable" (VyM, 580-81). En muchos lugares Popper ha recalcado este aspecto distintivo del conocimiento que radica en su limitación y en la carencia de certeza. Para Popper las ideas reguladoras de verdad y validez han surgido como normas externas e ideales de control del conocimiento pero, a pesar de la imposición que esas ideas pone desde afuera, el conocimiento nunca puede realizarlas plenamente. El conocimiento se limita a una aproximación a la verdad o "verosimilitud" de modo que lo que a la luz de nuestros conocimientos de hoy parece aceptable, no lo sea bajo la luz de otras experiencias.

En síntesis, dos son los aspectos destacables que subrayan ambos autores cuando argumentan en favor de las pretensiones de validez del conocimiento y se apartan, por lo tanto, del relativismo. 1) El carácter modificable y fragmentario de la experiencia humana frente al carácter invariable y autónomo de los contenidos del pensamiento tal como aparecen en el lenguaje y, 2)

La valoración positiva de los principios objetivos de "corrección", en términos de Gadamer, y "control" en términos de Popper, que emanan del contenido lingüístico de nuestro conocimiento.

Las diferencias entre Gadamer y Popper han sido muchas veces señaladas y han llevado, a la opinión corriente, a enfrentarlos como dos posiciones irreconciliables. Sin negar que esas diferencias existen en muchos casos, una lectura desapasionada o desprejuiciada de sus principales escritos permite encontrar en el transfondo metafísico de su pensamiento muchas más semejanzas de las esperadas en un principio.